

La Red Eclesial Pan-Amazónica -REPAM-: una apuesta de comunión por el cuidado de nuestra casa común*

Mauricio López Oropeza**

Alfredo Ferro Medina***

Luis Enrique Pinilla Portilla****

Resumen:

El presente artículo está basado en una serie de intervenciones recientes en espacios eclesiales y de la sociedad civil, como de algunos esbozos escritos, en los que se ha intentado posicionar la iniciativa de la naciente Red Eclesial Pan-Amazónica -REPAM-, partiendo de una perspectiva de territorialidad(es) que se construye desde una espiritualidad de la encarnación. En este sentido, la REPAM asume algunas de las pautas que nos propone la confrontadora e inspiradora Encíclica del Papa Francisco "Laudato si'". Todo esto, en busca de generar reflexiones que permitan pensar algunas (otras) maneras de responder a los desafíos actuales que son ineludibles en todo sitio y para toda persona de nuestra casa común.

Palabras claves: América Latina - Iglesia. Ecología. Cuidado de la Tierra. Pan-Amazonía.

* Adaptado de múltiples ponencias y reflexiones de la REPAM.

** Secretario Ejecutivo de la REPAM, Secretario Ejecutivo de la Caritas Ecuador y Presidente de la Comunidad de Vida Cristiana Mundial -CVX-. Correo electrónico: mlopez@caritasecuador.org

*** Jesuita. Miembro del Comité Ejecutivo de la REPAM y Responsable del Proyecto Panamazónico de la Compañía de Jesús. Correo electrónico: alferrosj@gmail.com

**** Miembro del Comité Ejecutivo de la REPAM y Secretario Adjunto del Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM. Correo electrónico: enriquep@celam.org

□

The Pan-Amazonic Ecclesial Network –REPAM–: a commitment to communion in the care of our common home

Summary:

This article is based on a series of recent conferences in ecclesial and civil society circles, as well as some writings, in which the attempt has been made to pinpoint the initiative of the recently created Pan-Amazonic Ecclesial Network –REPAM–, taking as a point of departure the perspective of territoriality from where an Incarnational Spirituality is built up. In this sense, REPAM assumes some of the tasks proposed by the inspiring and probing Encyclical of Pope Francis “*Laudato si’*”. All this in order to generate reflection which might permit some (other) manners of responding to current commanding challenges for everyone, everywhere in our common home.

Key words: Latin America - Church. Ecology. Care for the Earth. Pan-Amazon.



INTRODUCCIÓN

“...esos pulmones del planeta repletos de biodiversidad que son la Amazonia y la cuenca fluvial del Congo... tienen una biodiversidad con una enorme complejidad, casi imposible de reconocer integralmente... Es loable la tarea de organismos internacionales y de organizaciones de la sociedad civil que sensibilizan a las poblaciones y cooperan críticamente, también utilizando legítimos mecanismos de presión, para que cada gobierno cumpla con su propio e indelegable deber de preservar el ambiente y los recursos naturales de su país, sin venderse a intereses espurios locales o internacionales” (LS, 38).

Son muchas cabezas, corazones y manos, que poco a poco se van conectando, los que han gestado lo que aquí se presenta como un intento de despertar hacia una mayor conciencia ecológica, caminando en términos del Papa hacia una verdadera conversión ecológica. Una en la que descubrimos un rostro concreto de ese Dios que se hace carne y se territorializa en los sitios de la periferia, como la Pan-Amazónía, al igual que lo hace en tantos otros lugares de similar relevancia y urgencia para el presente y futuro de las generaciones y, de hecho, para todo el planeta.

¿DE QUÉ SE TRATA LA REPAM?

La labor de la Iglesia, discípula y misionera, en la territorialidad Pan-Amazónica representa lo mejor de la tradición de compromiso con las periferias desde los tiempos en que las culturas



de dos continentes se encontraron. El rol eclesial ha sido heroico a pesar de sus limitaciones, y lo sigue siendo aún dada la enorme complejidad de accesibilidad, distancias, limitación de recursos, y la incomprensión de una misión plenamente inculturada y plenamente evangelizadora en la mayoría de los casos. Los testimonios misioneros son innumerables, y la vida de tantas comunidades indígenas, mestizas y ribereñas se ha transformado por el compromiso pastoral de los religiosos.

Sin embargo, constatamos profundas debilidades de la mayoría de los equipos eclesiales trabajando en la Amazonía. Falta de misioneros, limitaciones estructurales y financieras, aislamiento, dificultad de sistematizar sus experiencias para trascender a esfuerzos de incidencia, visión parcial o reducida de algunos misioneros y pastores, etc. Así, la articulación y el trabajo pastoral en conjunto ha sido una de las dificultades que evidenciamos en el trabajo de la Iglesia en el territorio. Y de ello es consciente el Papa Francisco, cuando afirma en su discurso a los obispos de Brasil en el 2013 que tradicionalmente “las redes de la Iglesia son frágiles, quizás remendadas”¹.

Asimismo, las instituciones eclesiales que tienen perspectiva regional tienen dificultades de insertar en sus procesos decisionales los aspectos propiamente territoriales que se gestan en el trabajo inserto y/o itinerante en la Pan-Amazonía. Por años hemos estado presentes, pero al mismo tiempo muy fragmentados en el territorio. Hoy, el desafío es tan complejo y tan urgente que, ¿o nos integramos en espíritu de comunión para esta misión, o no tendremos mucho más que hacer o decir en algunas décadas por los impactos que ya suceden en el territorio y sus poblaciones más vulnerables!

En ese contexto, luego de múltiples y valiosos espacios de reflexión eclesial sobre la Pan-Amazonía, se ha detonado un pro-

¹ FRANCISCO, Papa. Viaje apostólico a Río de Janeiro con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud. Encuentro con el Episcopado Brasileño. Discurso del Santo Padre Francisco. Arzobispado de Río de Janeiro, sábado 27 de julio de 2013. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130727_gmg-episcopato-brasile.html

ceso orgánico, territorial y articulador a partir de experiencias pequeñas y confrontadoras asumidas por equipos itinerantes, emprendimientos de religiosos-as, redes amazónicas y trabajos con mirada más amplia de universalidad eclesial y pastoral de conjunto.

Esta propuesta ha venido siendo consensuada por el esfuerzo de diálogo y articulación entre el Departamento de Justicia y Solidaridad -DEJUSOL- del Consejo Episcopal Latinoamericano -CELAM-, la Comisión para la Amazonía de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil -CNBB-, el Secretariado Latinoamericano y del Caribe de Cáritas -SELACC-, y por la propia Confederación Latinoamericana de Religiosos y Religiosas -CLAR-, junto con otros núcleos eclesiales, agentes e instituciones pastorales trabajando en perspectiva Pan-Amazónica, con el cercano apoyo del Pontificio Consejo de Justicia y Paz de la Santa Sede y Caritas Internationalis.

En concreto y, a partir de múltiples discernimientos, la REPAM se presenta hoy como un espacio de encuentro, construcción, colaboración y articulación entre las diversas instancias eclesiales de América Latina y el Caribe. Sus programas, proyectos, iniciativas o acciones pretenden identificar horizontes comunes, maximizando sus oportunidades y potencialidades a nivel local, nacional e internacional. Su dinamismo se sustenta en el nivel de participación, cooperación y colaboración de cada uno de los espacios que la conforman.

¿CUÁLES SON LOS CLAMORES DE LA AMAZONÍA?

La Amazonía ha sido una región concebida históricamente como un espacio que debe ser ocupado, controlado e integrado en función de los intereses hegemónicos externos, es decir, al servicio de capitales extranjeros, pues en un primer momento era considerado como un territorio baldío. Es a partir del descubrimiento de sus recursos naturales que se posiciona como una región estratégica. Sin embargo, crece en torno a ella una concepción paralela de atraso, apartada de la centralidad urbana y con un vacío demográfico, lo cual permite asumirla como territorio disponible para servir a los intereses de grupos de poder en torno a su riqueza.



La Pan Amazonía se comprende como un bioma, es decir un sistema vivo, que funciona como un estabilizador climático regional y global, manteniendo el aire húmedo y produciendo una tercera parte de las lluvias que alimentan la Tierra. En este sentido, no sólo es un espacio geográfico y un territorio megadiverso aislado. Es también un territorio habitado que posee una gran socio diversidad, pues alberga a 2.779,478 indígenas, que corresponden a 390 pueblos indígenas, 137 pueblos no contactados, 240 lenguas pertenecientes a 49 familias lingüísticas. Siendo algunas de las familias más numerosas: Aruak, Karib y Tupi-Guaraní. Y casi 40 millones de habitantes en total.

En la actualidad más del 20% de la cobertura vegetal de la Pan Amazonía ya no existe. Fue retirada y quemada para permitir el acceso a proyectos de minería, de ganadería, de extracción de madera, de hidroelectricidad, de asentamientos de campesinos, entre otros. Hoy en día vivimos una alta incidencia de sequías, una situación que no se creía posible y que hoy estamos experimentando con gran fuerza. Se experimentan de manera tangible los impactos del cambio climático y sus repercusiones en varios ámbitos socio ambientales.

La región se enfrenta a la perspectiva de consolidación de la planificación vertical y autoritaria, es decir, la imposición de megaproyectos que consideran al territorio amazónico como fuente de recursos inagotables y de crecimiento económico ilimitado. Por ejemplo, se encuentra el discutible proyecto de Integración de Infraestructura Regional Suramericana -IIRSA- como elemento articulador que prioriza el beneficio económico por sobre los derechos de las poblaciones, especialmente, de los más pobres y vulnerables.

La Iglesia camina en medio de esta realidad, al ritmo que camina el pueblo más pobre. A pesar de estas amenazas a la vida, se percibe la vitalidad de la Iglesia amazónica y misionera, a la luz de sus múltiples encuentros y el compromiso de sus líderes y la perseverancia de sus comunidades eclesiales de base. Los documentos producidos por sus actores, el ejercicio de su colegialidad, y

el empeño de estar siempre presente en las comunidades más aisladas y vulnerables. Todos los esfuerzos parecen insuficientes ante la enormidad de los desafíos, pero en su pequeñez, su testimonio misionero se convierte en señal de que otra Amazonía es posible.

¿CUÁL ES NUESTRA APUESTA?

“Al hacer una mirada retrospectiva sobre los más de quinientos años en los cuales la Iglesia católica ha estado presente en tierras Amazónicas encontramos luces y sombras. Al lado de los mártires que resistieron la conquista española había quienes colaboraron con los distintos sistemas de colonización. Nuestra primera actitud delante de esta historia es de un humilde pedido de perdón... por las veces que no logramos liberarnos de la influencia de la empresa colonizadora, y por las veces que pensamos que era suficiente salvar las almas, asumiendo una actitud negligente... Sin embargo, en aras de la verdad, debemos también recordar los éxitos de la presencia eclesial y pastoral en el pasado y en la actualidad en la región pan-amazónica que “es multi-étnica, pluricultural y pluri-religiosa”².

Esta iniciativa brota de la acción del Espíritu Santo que ha guiado y guía a la Iglesia en el proceso de encarnar el Evangelio en la Pan-Amazonía. Esta porción de la Tierra, donde se expresa la vida en su mega diversidad como don de Dios para todos, es también un territorio cada vez más amenazado que nos llama a una acción pastoral urgente.

Para nosotros la Pan-Amazonía es “fuente de vida en el corazón de la Iglesia”, donde las culturas ancestrales expresan la armonía entre las personas y la naturaleza. El papa Francisco nos ofrece en esta perspectiva una orientación precisa: “nuestra vocación es custodiar toda la creación, la belleza de la creación, como se nos dice en el libro del Génesis y como nos muestra san Francisco de Asís: es

² REPAM. Carta Pastoral de noviembre del 2014. Recuperado de http://www.celam.org/Imágenes/img_noticias/docu546ba3559a306_18112014_1251pm.pdf



tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos (19.03.2013)”³.

Como instancias eclesiales, desde nuestra identidad y sensibilizados por las causas y las dinámicas de muerte de la realidad amazónica, nos hemos comprometido a escuchar y a acompañar a nuestro pueblo que vive en estos territorios, en la búsqueda de respuestas a sus clamores. Deseamos recuperar nuestra dimensión profética en el anuncio del Reino de Jesucristo, para que en nuestras sociedades, naciones y territorios amazónicos brille la gloria del Dios de la Vida desde las pequeñas luchas y esperanzas de pueblos indígenas, ribereños, afro-descendientes, pobladores urbanos, mujeres, jóvenes, niños y niñas, y todas las personas empobrecidas y excluidas de la amplia región, con quienes queremos echar nuestra suerte.

La reflexión sobre la naciente Red debe ser entendida en este momento histórico de Iglesia, en relación profunda con el Magisterio de la Iglesia en América Latina, sobre todo desde la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Aparecida (2007) que indica sobre la necesidad de

“crear conciencia en las Américas sobre la importancia de la Amazonia para toda la humanidad. Establecer, entre las iglesias locales de diversos países sudamericanos, que están en la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común” (Aparecida 475).

Esta proposición de los obispos latinoamericanos, nos ha llevado a plantearnos una misión fundamental en la REPAM, que es potenciar de manera articulada, la acción que realiza la Iglesia en

³ Adaptado de documento fundacional de la REPAM. Cfr. Declaración de la creación de la Red Eclesial Pan-mazónica, REPAM. “Pan-Amazonía: fuente de vida en el corazón de la Iglesia” Brasilia (Brasil), 12 de septiembre de 2014. Recuperado de <http://www.cpalso-cial.org/documentos/57.pdf>

territorio panamazónico, actualizando y concretando opciones apostólicas conjuntas, integrales y multiescalares, en el marco de la doctrina y las orientaciones de la Iglesia, desde una plataforma de intercambio y enriquecimiento mutuo y una confluencia de esfuerzos de las Iglesias locales, congregaciones religiosas, instituciones eclesiales y del laicado, y organizaciones afines, con voz profética y al servicio de la vida, de la creación, de los pobres, y del bien común.

Y así nos ha acompañado el Pontificio Consejo de Justicia y Paz de la Santa Sede, en cabeza Su Eminencia Cardenal Peter Turkson, Presidente del mismo, a partir de su mensaje en la presentación formal de la REPAM en la Ciudad del Vaticano:

“Esta red tiene la especificidad de reunir representantes de diversos Estados, mostrando que una colaboración transfronteriza es posible... Además, si esta red vivirá con la ambición del servicio al bien común, será una herramienta para la construcción del Reino, una herramienta al servicio de la creación, que nace de nuestra natural vocación de ‘amar a Dios que reina en el mundo. En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales’”⁴.

¿QUIÉNES LA INTEGRAN?

La Red Eclesial Amazónica está integrada por las instancias eclesiales que la presiden: DEJUSOL-CELAM, la Comisión Amazónica de la CNBB, el SELACC y la CLAR y por otras instituciones, entidades o Iglesias en territorio amazónico, reconocidas como tales a nivel local, regional, nacional o continental y que voluntariamente manifiestan su interés de formar parte de ella.

⁴ Cardenal Peter Turkson Presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz. Carta para la Red Eclesial Pan Amazónica (Ciudad del Vaticano, 4 de septiembre de 2014). Recuperado de <http://redamazonica.org/wp-content/uploads/2014/12/memoria-encuentro-fundacional.pdf>



Dichas instancias, han venido incorporando en sus propuestas, su vínculo con la REPAM y su participación activa en la misma, procurando un trabajo de visión en una conciencia panamazónica. Las instituciones que hacen parte de la Red, se rigen de acuerdo a los criterios establecidos por la estructura de la misma y en el marco de los documentos de la Iglesia latinoamericana.

La REPAM cuenta con un Comité Ejecutivo integrado por representantes de las instancias fundadoras y un Comité Ejecutivo Ampliado donde participan también los coordinadores de los distintos ejes estratégicos que se han propuesto, a manera de comisiones. Las comisiones que se están ejecutando actualmente son: pueblos indígenas; derechos humanos e incidencia; y formación y acompañamiento pastoral. Otras más están en proceso de definición: investigación; fronteras; y alternativas al desarrollo, buen vivir y cambio climático. Y por último, se encuentran las comisiones de comunicación y redes internacionales como parte de los servicios y apoyos al Comité.

Como Red, tiene varios niveles de articulación, pero su base y esencia fundamental se centra en los organismos eclesiales, instituciones o entidades eclesiales, congregaciones religiosas, movimientos religiosos o laicales, Iglesias locales y comunidades de base presentes en la Amazonia. Participan activamente en las acciones, propuestas, planes y proyectos desarrollados por la REPAM y contribuyen a su crecimiento y fortalecimiento como RED.

De igual forma, encuentra mucho sentido la articulación del proceso con las instancias nacionales de la REPAM, establecidas por los episcopados nacionales de los países amazónicos, como del trabajo de las pastorales sociales caritas y las religiosas y los religiosos que han realizado un trabajo pastoral importante en la Amazonía con el compromiso de sensibilizar las Iglesias locales (diócesis, vicariatos o prelaturas) sobre la importancia de conectarnos para la realización de acciones conjuntas y animar la participación en la Red.



En marzo de 2015, el Comité Ejecutivo de la REPAM reunido en Roma, y con el aval y acompañamiento del Pontificio Consejo Justicia y Paz, ha designado a su Eminencia Cardenal Claudio Hummes, como presidente de la REPAM ante sus integrantes, instancias eclesiales, y redes afines. Él ha aceptado gustosamente, y ha sido positivamente recibido por todos los que hacen parte de este proceso en construcción.

De igual forma, la XXXV Asamblea General Ordinaria del CELAM en Santo Domingo en mayo del 2015, estableció como una de sus prioridades a futuro la REPAM y lo expresó así: “...hemos acogido y respaldado con esperanza la creación de la Red Eclesial Pan-amazónica - REPAM, para responder de manera eficaz y orgánica a los desafíos de la Amazonia: “fuente de vida en el corazón de la Iglesia”. Esto nos alienta a “crear conciencia en las Américas de la importancia de la Amazonia para toda la humanidad (Aparecida 475) y a asumir la responsabilidad por la misión eclesial en la región”⁵.

⁵ Mensaje de la XXXV Asamblea General Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), Santo Domingo (República Dominicana), 12 a 15 de mayo de 2015. No. 7. Recuperado de <http://www.celam.org/noticelam/detalle.php?id=MTQxMw==>



Dicha Asamblea y su presidente electo su Eminencia Cardenal Rubén Salazar, han designado a Monseñor Pedro Barreto, arzobispo de Huancayo, Perú, para que asuma de enlace del CELAM con la REPAM y pueda crear lazos y organicidad con la Iglesia latinoamericana y particularmente con los obispos en relación al cuidado de la Amazonia.

¿CUÁL ES EL DESAFÍO DE LA ENCÍCLICA PARA LA RED?

“... si ya no hablamos el lenguaje de la fraternidad y de la belleza en nuestra relación con el mundo, nuestras actitudes serán las del dominador, del consumidor o del mero explotador de recursos, incapaz de poner un límite a sus intereses inmediatos”
(LS, 11).

Estamos viviendo las consecuencias de un modelo de vida y de supuesto “desarrollo”, que no tiene futuro. Uno que se sostiene en un sistema que tiene repercusiones terribles en la vida de las personas y que incluso mata. La “cultura del descarte” que denuncia con tanta fuerza y frontalidad el Papa Francisco es el resultado de un sistema de vida, donde gran parte del ser humano ha perdido la noción de su relación de pertenencia con la propia tierra y la naturaleza, por lo tanto también se ha desarraigado de sí mismo y su interioridad (incluso de su espiritualidad). Esto tiene hoy indudables repercusiones en nuestra casa común.

La Encíclica “*Laudato si*” acoge los gemidos de nuestra hermana tierra, afirmando en su número 2: “entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que “gime y sufre dolores de parto” (Rm 8, 22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2, 7)”. Asimismo, reconoce que los más afectados y vulnerados por los impactos socio-ambientales actuales, y por el modelo de descarte que vivimos, son siempre los más empobrecidos para quienes se agrava aún más su situación de vida. Este sistema, así como está, aún con los aspectos positivos de desarrollo científico y avances tecnológicos, está manejado por intereses particulares con un fin predominante y orientador de todo: el de acumular más riqueza por encima de todo y de todos.

El Papa Francisco reconoce que lo que está en juego no son los poderes en pugna; lo que está en disputa es la propia humanidad y su futuro, y en ello están en mayor riesgo, una vez más, los más vulnerables. Reconociendo también a las futuras generaciones entre aquellos más frágiles, porque no tienen voz ninguna ante esta situación.

Para todos los que trabajamos en la REPAM, "*Laudato si*" se convierte en un paradigma irrenunciable desde el cual debemos repensar y sustentar nuestra acción y misión, presente y futura, dentro del mundo. Por ello, la invitación que hacemos frente a la Encíclica es hacer una lectura desde tres (3) perspectivas que nos ayuden a preguntarnos qué tan en serio nos tomamos este llamado:

1. **Desde la "METANOIA".** Significa transformación profunda y radical del corazón. Es decir, un cambio serio y determinante, que nos mueva a ser y a hacer desde una mirada distinta de la individualidad. Es incluso cambiar la esencia por la que estoy dispuesto a vivir y dar la vida. Asumir el cambio hacia el cuidado de nuestra casa común y de todos los que en ella viven (sobre todo los más vulnerables), significa repensar y replantear todo nuestro esquema de vida, y preguntarnos qué es aquello por lo que queremos entregar la vida.
2. **Desde la "ALTERIDAD".** Significa encontrar el sentido de la propia vida, incluso nuestro propio misterio, a partir de los ojos y la existencia del otro. Nuestra esencia está fuertemente determinada por la capacidad de reconocer el misterio de la vida que nos plenifique en la medida en que nos reconocamos en los ojos de los otros. Y para los creyentes, con una absoluta claridad de que esta mirada alteritaria debe estar sobre todo sostenida y cimentada en aquellos más vulnerables que representan la carne de Cristo vivo y encarnado. Transformar este mundo, dado que aún estamos a tiempo (aunque estamos en el límite), pide un salir de nosotros mismos para reconocer que la única plenitud está en ese reconocernos en lo otro, incluso en la hermana tierra. Ya San Francisco de Asís nos

ha regalado esa alteridad que trasciende al ser humano y nos permite ser genuinamente hermanos de todo lo creado, ya que ahí también se revela el Dios de la vida y la esperanza.

- 3. Desde la “PARRESÍA”.** Significa el atrevimiento de entregarse, de hablar y de actuar con coraje. Se trata de tener la valentía de hacer posible lo necesario. Necesitamos preguntarnos si tenemos el valor de pasar del cambio interior y del reconocimiento del otro y lo otro, para llegar a una disposición por gastar la vida y entregarla por un anhelo y horizonte mayor al propio, superando al reducido horizonte que el modelo utilitario predominante del mundo de hoy.

Los llamados del Papa Francisco se pueden quedar en inspiradoras palabras y en hermosos postulados que no signifiquen nada, a menos que nos hagamos cargo todos y cada uno de nosotros de la parte que nos corresponde. Todo puede quedar en un momento histórico que dejamos pasar, a menos que reconozcamos que depende de nosotros mismos esta transformación en todos los niveles de la vida. Como Red Eclesial Pan-Amazónica, nos sentimos fuertemente interpelados por esta Encíclica y la misión que implica, y nos reconocemos claramente en ella desde lo que vamos tejiendo poco a poco, y por ello presentamos al servicio de la Iglesia esta naciente y compleja red como un camino, entre muchos, para acompañar este pedido del Papa hoy.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. Documento Conclusivo de Aparecida. [Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 5ta, Mayo 13-31, 2007, Aparecida, Brasil] Bogotá: CELAM, 2007. 311 p.

Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. Mensaje de la XXXV Asamblea General Ordinaria del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) Santo Domingo (República Dominicana), 12 a 15 de mayo de 2015. No. 7. Recuperado de <http://www.celam.org/noticelam/detalle.php?id=MTQxMw==>

Francisco, Papa. Viaje apostólico a Río de Janeiro con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud. Encuentro con el Episcopado Brasileño. Discurso del Santo Padre Francisco. Arzobispado de Río de Janeiro, sábado 27 de julio de 2013. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130727_gmg-episcopato-brasile.html

Francisco, Papa. Carta encíclica *Laudato si'*. Sobre el cuidado de la casa común. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Red Eclesial Pan-Amazónica, REPAM. Carta Pastoral del 2014. Recuperado de http://www.celam.org/Images/img_noticias/docu546ba3559a306_18112014_1251pm.pdf

Red Eclesial Pan-Amazónica, REPAM. Declaración de la creación de la Red Eclesial Pan-Amazónica, REPAM "Pan-Amazonía: fuente de vida en el corazón de la Iglesia" Brasilia (Brasil), 12 de setiembre de 2014. Recuperado de <http://www.cpalsocial.org/documentos/57.pdf>

TURKSON, Peter; Cardenal. Presidente del Pontificio Consejo Justicia y Paz. Carta para la Red Eclesial Pan Amazónica (Ciudad del Vaticano, 4 de septiembre de 2014). Recuperado de <http://redamazonica.org/wp-content/uploads/2014/12/memoria-encuentro-fundacional.pdf>

Experiencia recibida: el 10 de octubre de 2015
Experiencia aceptada: 9 de noviembre de 2015